

## LLEGENDA SANT JORDI

Diu la llegenda de Sant Jordi que fa molt molt temps hi havia un poble aterroritzat per la presència d'un drac monstruós. Cada dia el drac matava diverses persones amb el seu foc o sinó menjats vius, fins que els vilatans van decidir prendre una mesura contra ell, cada dia li donaven uns animals que tenien de les seues granges perquè no es menjara i matara a la gent del poble. Però arriba un punt en el qual es van acabar tots els animals i no els quede una altra opció que pensar un altre pla.

El rei, molt preocupat pel seu poble, va convocar una reunió. El poble va decidir que farien un sorteig i li donarien al drac una persona cada dia, per a que se la menjara. Desgraciadament va arribar un dia en la qual li tocà a la seua filla i es va negar i le demana al poble:

- "Si li perdoneu a la meua filla us donaré el meu or i el meu castell, encara que això signifiqui viure en la pobresa".

El poble es va negar i al cap d'uns dies li tocà al rei portar a la seua filla a la cova del drac. I ara ve la part que el drac està a punt de menjar-se-la i de sobte apareix un cavaller (que siga bonic clarament, alt, fort...), i que la salva de que se la menge el drac i rei li demana que es case amb ella...

Però esta llegenda no serà així. No t'has plantejat alguna vegada que podria ser al revés, que la princesa salve al cavaller? Esta llegenda serà així, rebobinem en la part que li toca al fill del rei esta vegada. Clarament el rei en assabentar-se que li toca al seu fill es nega i ofereix totes les seues riqueses al poble per a que no mora menjat per un drac. El poble li diu que no és just que el seu fill se salve, al cap d'uns dies el fill es disposa a anar a la cova del drac ja que fugir seria una deshonra per al seu pare. De sobte, quan esta a punt de lluitar per la seua vida, apareix una dama a cavall amb una espasa, disposada a salvar-ho i a acabar amb el drac. La dama li diu al cavaller:

- No et mogues un pas més o seràs el seu sopar, jo el mataré

Després de dir això el fill del rei es comença a riure i diu:

- Ho mataràs tu? Saps lluitar? Em negue al fet que em salve una dama.

- Prefereixes morir al fet que et salve una xica, quin orgull més gran tens. Perquè ja em contes que tal et va contra el drac tu solet- contesta la dama

- Un cavaller lluita a soles pel seu honor i mai necessita que l'ajude una xica - li contesta ell

- Tu mateix, almenys espera que em sega. Veuré com gràcies al teu honor, mors cremat o mastegat - li diu la dama amb sarcasme



-Bé, jo ho he intentat. Quan t'haja engolit si canvies d'opinió m'ho dius, encara que dubte que et senta.

Després de dir això el cavaller es posa a lluitar contra el drac, després d'uns minuts lluitant contra ell sembla que el drac va guanyant. Llavors el cavaller falla un moviment i de sobte el drac es disposa a menjarse al xic però la dama arriba a temps i li clava l'espasa al cor del drac. De la sang del drac comença a eixir una rosa roja, la dama procedeix a agafar-la. El cavaller incrèdul diu:

-Que conste que no m'has ajudat, s'ha mort gràcies a les ferides que jo li he fet. - diu el cavaller humiliat

-El que el teu digues, però em quede la rosa com a senyal de que jo l'he matat. - li diu la dama molt orgullosa d'ella mateixa

-Et donaré el que vulgues si no dius res del que ha passat- diu el cavaller

-Dona'm el llibre més valios que tingues del teu palau - diu la dama

El cavaller acceptà, després de ser humiliat, i marxà sobre el seu cavall blanc sense dir res.

Des d'aquell dia la gent del poble va viure tranquil·la. És per això que en el dia de Sant Jordi els homes regalen una rosa i un llibre a la persona que més volen, en mostra d'agraïment.



## THE SCHOOL DRAGON

At IES Jerica-Viver High School, everything seemed normal until a problem appeared: a group of older students, led by Bruno, bullied everyone.

Lucía, a new student, became their main target. Every day they took her lunch, hid her backpack, and made fun of her.

Jordi, a quiet student, had been watching. He knew something had to change and one day, during break time, he stepped forward.

- Leave her alone, Bruno - said Jordi.

- Oh really? And who are you? The school hero? -

Bruno laughed.

- I'm not a hero. I'm just tired of seeing you hurt people

- Get used to it. I'm in charge here.

- Not anymore - Jordi replied firmly - . You have no right to treat people like that.



Lucia looked surprised.

- And what are you going to do? - Bruno challenged.

- The right thing. And I'm not alone.

Other students stood next to Jordi.

- We're not afraid anymore.

Bruno looked around and realized he had no support.

- This isn't over... - He muttered before leaving.

From that day on, things changed. Lucia smiled again, and Jordi learned that you don't need a sword to be brave.



# JÉRICA VUELVE A SONREIR

Hace mucho tiempo, el pueblo de Jérica era un sitio lleno de sonido y alegría. Se oía a los niños correr por las calles estrechas, las campanas de la Torre Mudéjar sonaban con fuerza y el agua del río Palancia corría siempre caudalosamente. Pero, poco a poco, apareció un "dragón" muy extraño. No era un dragón grande y con fuego, sino el Dragón del Silencio. Este monstruo se comía a la gente joven: se los llevaba a las ciudades grandes para trabajar y dejaba las casas vacías y las persianas bajadas. Llegó un momento en que, en Jérica, casi no quedaban jericanos.

Las pocas personas que quedaban eran muy mayores y el pueblo parecía triste. Irene era la princesa del pueblo, y la única joven que quedaba. Ella no quería irse, pero se sentía muy sola porque no tenía amigos de su edad para jugar.

Un día de Sant Jordi, cuando Irene estaba sentada a la orilla del río mirando el agua y los peces, apareció un chico con un chaleco y botas de montaña. Se llamaba Jordi y venía de la ciudad, pero estaba cansado del tráfico, de la aglomeración y de la contaminación.

Irene: (Sorprendida) ¡Anda! ¿Y tú quién eres? Hace semanas que no veo a nadie nuevo por aquí. ¿Has venido a hacerte una foto a la torre para Instagram y luego te vas?

Jordi: NO, no me voy. Me acabo de mudar a la casa que era de mi tío abuelo. Me llamo Jordi y me gusta mucho este pueblo, aunque parece estar un poco dormido.

Irene: ¿Dormido? Está vacío. El "dragón" de la ciudad se ha llevado a todos mis amigos. Dicen que en Jérica no hay futuro, que aquí no hay nada que hacer. El próximo año yo también tendré que irme para estudiar fuera.

Jordi: Eso es lo que dicen los que no tienen imaginación. Mira, yo soy diseñador y puedo trabajar con mi ordenador desde casa. Pero necesito ayuda. He pensado organizar un festival: "El Sant Jordi de los Jericanos".

Irene: ¿Un festival? ¿Quién va a venir si ya no queda casi nadie? Los peces en el río no saben bailar.

Jordi: Vendrá la gente que quiere vivir tranquila y respirar aire puro. Tú me puedes enseñar los caminos secretos del río, las mejores vistas de la torre y las historias que cuentan tus abuelos. Yo lo pondré todo en una web para que el mundo sepa que Jérica es el mejor lugar para vivir.

Irene: (Sonriendo) ¿Quieres decir que podemos "cazar" al dragón del silencio? Si traemos a gente nueva, el pueblo volverá a tener vida. ¡Podemos hacer talleres, ventas y hasta un mercado de libros y plantas!

Jordi: ¡Sí! Pero necesito que tú seas la guía oficial. Sin ti, yo solo soy un desconocido. Con tu ayuda, somos un equipo. ¿Qué me dices?

Irene: Me dice que me acabas de salvar el aburrimiento. ¡Empezamos a trabajar ya!

Irene y Jordi pasaron todo el día haciendo fotos, grabando vídeos del pueblo y escribiendo ideas en una libreta. El plan salió mejor de lo que esperaban. Gracias a la tecnología de Jordi y al conocimiento de Irene, muchas familias jóvenes vieron que Jénica era perfecto y precioso para vivir. Al cabo de unos meses, se abrieron locales que llevaban diez años cerrados. Los niños volvieron a jugar en la plaza y el horno volvió a oler a pan recién hecho.

El día 23 de abril, el día de la gran fiesta, Jordi no compró una rosa en una tienda. Fue al campo y cortó una rama de un rosal silvestre que crecía en la montaña. Se la dio a Irene y le dijo:

- Esta rosa es de verdad, como la nueva vida de Jénica. Gracias por no haberte rendido.

Irene cogió la rosa con mucha ilusión. Por fin, Jénica no era un pueblo en silencio, sino un pueblo lleno de color. El Dragón del Silencio había huido para siempre porque ahora, por todos los rincones, se oían risas y voces nuevas. Y así fue como, gracias a una chica que no se rindió y a un chico con ganas de cambiar el mundo, Jénica volvió a estar llena de Jénicanos.

## El dragón que dejó de luchar.

En el pequeño pueblo, cada año se celebraba el día de Sant Jordi con libros, rosas y la misma historia de siempre: un caballero valiente que salvaba a una princesa de un dragón terrible. Nadie se preguntaba si aquello había ocurrido realmente... hasta que Nora y Leo empezaron a hacerlo.

- ¿No te parece raro? - dijo Nora mientras miraba un dibujo del dragón en la plaza. - Siempre el dragón es el malo.

- Bueno, alguien tiene que serlo - respondió Leo -. Si no, no hay historia.

- O quizá hay otra historia que nadie ha contado.

- ¿Y quién la va a contar?

- Nosotros.

Esa misma tarde, decidieron subir a la colina donde, según la leyenda, vivía el dragón.

- Sigo pensando que esto es perder el tiempo - murmuró Leo mientras caminaban.

- Y yo sigo pensando que algo vamos a encontrar - respondió Nora.

Al llegar, el lugar estaba en silencio. Demasiado silencio.

- ¿Hola? - dijo Nora en voz alta.

Un ruido profundo resonó entre las rocas.

- Hace siglos que nadie viene a saludar - dijo una voz grave.

Leo se quedó paralizado.

- Vale... eso no me lo esperaba.

Un enorme dragón apareció lentamente. Pero no parecía enfadado, sino cansado.

- ¿Qué queréis? - preguntó.

- Queremos saber la verdad - respondió Nora, dando un paso al frente.

- ¿La verdad? Eso es peligroso - respondió el dragón.

- Más peligroso es vivir en una mentira - respondió Nora.

Leo la miró sorprendido.

- Eso ha sonado muy valiente.

El dragón bajó la cabeza.

- No siempre fui el villano. Solo una vez necesitaban uno.

- ¿Y el caballero? - preguntó Leo.

- Tampoco quería luchar - respondió el dragón -. Pero le dijeron que era su deber.

- Entonces nadie quería esa batalla - dijo Nora.

- Exacto.

- Pues vaya historia absurda - añadió Leo.

- No es absurda - replicó el dragón -. Es lo que ocurre cuando nadie ~~se~~ escucha.

Nora sacó una libreta.

- Vamos a cambiar eso.

- ¿Cómo? - preguntó Leo.

- Escribiendo una nueva versión. Una donde hablem.

El dragón los observó en silencio.

- Hace mucho que nadie intenta eso.

- Siempre hay una primera vez - dijo Nora.

Esa noche, sentados frente al dragón, comenzaron a escribir.

- Empieza tú - dijo Leo.

- "El caballero llegó preparado para luchar ~~o~~ pero el dragón no atacó" - leyó Nora.

- Bien - asintió Leo -. "En lugar de eso, habló".

- "La princesa, cansada de esperar ser rescatada, decidió intervenir" - continuó Nora.

- "Y los tres descubrieron que la historia podía ser distinta" - añadió Leo.

El dragón sonrió levemente.

- Me gusta.

El viento sopló suavemente, como si aprobara sus palabras.

- ¿Crees que alguien creerá esta versión? - preguntó Leo.

- No importa - respondió Nora -. Lo importante es contarlo.

El dragón cerró los ojos, tranquilo.

- Gracias ... por escuchar.

A la mañana siguiente, el pueblo seguía lleno de rosas y libros. Pero entre todas las historias, había una nueva. Una donde no había héroes ni villanos, sino personajes que decidieron hablar antes que luchar.

Algunos no lo entendieron, otros se reieron ... pero unos pocos comenzaron a preguntarse:

- ¿Y si siempre fue así?

Nora y Leo se miraron, satisfechos.

- Creo que hemos cambiado algo - dijo Leo.

- No la leyenda - respondió Nora -. La forma de verla.

Y por primera vez en mucho tiempo, el dragón ya no tuvo que esconderse.

Fin.

# La leyenda de Sant Jordi 2.0

Ikkam Salmi y  
Alba Catalán 3ºB

En un pequeño pueblo llamado Viver, donde todos se conocían, había un problema que nadie sabía resolver: cada noche, algo enorme y misterioso destruía los cultivos y dejaba un rastro de humo negro.

La gente comenzó a llamarlo "el dragón".

Para evitar más daños, el alcalde tomó una decisión injusta: cada semana alguien del pueblo tenía que salir a "calmar" al dragón.

Un día, le tocó a Alba.

- Esto es absurdo - dijo Alba, cruzándose de brazos - Nadie ha visto realmente al dragón
- Pero las pruebas están ahí - respondió Ikkam, su amiga - Los campos quemados, el humo...
- O alguien quiere que creamos eso.
- ¡Y qué propones?
- ¡Yo misma. Pero no sacrificarme. **P**ara descubrir la verdad.

Esa noche, Alba salió hacia la montaña. Ikkam, sin que ella lo supiera, la siguió.

Al llegar, no encontraron un dragón ~~x~~ sino una enorme máquina industrial abandonada, expulsando humo tóxico.

- ¡Qué es esto? - susurró Ikkam.
- El verdadero "dragón" - dijo Alba - Alguien lo ha dejado aquí contaminando todo.
- Entonces... ¿todo era mentira?
- No. El miedo era real. Solo estaba mal dirigido.



De repente, apareció el alcalde.

- No deberíais ~~de~~ estar aquí - dijo nervioso

- ¡Tú sabías esto? - Preguntó Alba, indignada.

- Era más fácil culpar a un dragón que asumir el problema...

- ¡La gente estaba dispuesta a sacrificarse! - gritó Ikkam.

- ¡Lo hice para evitar el pánico!

Alba dió un Paso al frente

- Pues se acabó. Vamos a arreglarlo. Sin mentiras.

Con ayuda del pueblo, desmontaron la máquina y limpiaron la zona. Donde antes había humo, empezó a crecer una rosa roja.

- Al final si había algo que vencer - dijo Ikkam.

- Sí - respondió Alba - . Pero no era un dragón, era el miedo

Desde entonces, cada año el pueblo celebra ese día regalando rosas, recordando que el verdadero valor no es luchar contra monstruos ~~no~~ sino enfrentarse a la verdad.



Five hundred years ago, in a small village in Australia, a small egg was found in the forest, an old couple that was on a walk decided to take the egg home, when they saw that the egg was from a dragon, they decided to raise it. When the dragon was 3 years old, they realized that the dragon was very clumsy. They asked the king if they could train the dragon to defend the village, to avoid attacks from the enemy. The king approved this idea.

The couple started to train the dragon physically, with different exercises, and they also trained him mentally. Eventually he started to improve his abilities, but he began to miss his mother, so he started to behave badly, and he began to spit fire on the villagers. So, the couple decided to move him to the desert where he couldn't hurt anyone. One day his mother suddenly appeared.

-I've been searching for you all these years, where have you been? - Said the mother

-This couple has been helping me improve my clumsiness, now I can fight properly, I even won some battles- Said the son proudly

-Dragons aren't meant for fighting, they are ment to protect and defend a village and its people, but I'm very proud of you- Said the mother

- Thank you for taking care of my son- Said the mother to the couple

- You're welcome it was an honor- Said the couple

As gratitude the mother gave the couple a rose with special powers, and a book to learn more about dragons, and their customs.

That's why in Sant Jordi people give a rose and a book to the person that has helped them the most. The message of the book is that you have to open your mind and help other people.



## LEYENDA DE SANT JORDI

Cuenta la leyenda que hace ya unos doscientos años habitaba en las montañas de Jérica un temido dragón. Una criatura de unos cincuenta pies de largo con unas duras escamas y una llamada de fuego que podría reducir a cenizas a cualquiera.

Para salvar su hombre, el pueblo solía alimentarlo con frutas. Más tarde con animales (los cerdos eran sus favoritos), pero cuando estos se acabaron todo el mundo pensó que había llegado su fin. Hasta que el alcalde pensó que sería buena idea sacrificar personas para mantener viva Jérica. Al principio la idea funcionó. El primer sacrificio fue el hijo del panadero, el cual se pasaba la vida haciendo mores. No fue una gran pérdida en realidad. Después una anciana fue llevada hasta la boca del dragón.

El problema llegó cuando la tercera persona resultó ser al azar el hijo del alcalde. Nadie lo quería así pero había sido un sorteo justo. Se cuenta que el 22 de abril todo el pueblo acompañó al chico hasta el final de la montaña más alta del término de Jérica. La Muela.

Cuando todos escucharon al dragón llegar les recorrió un escalofrío. Lentamente el animal descendió hasta quedar al nivel del chico y extendió su cola para que subiera y poder llevarse. Este, aterrorizado, puso el pie sobre él y decidido a poner el otro el dragón soltó un gemido de dolor.

Una flecha le había atravesado el ojo derecho, y segundos después otra flecha el izquierdo. El pueblo entero quedó paralizado y sin palabras ante esto.

El animal herido lanzó una llamarada de fuego contra el bosque y voló todo lo lejos que pudo totalmente asustado. Todos entonces giraron la cabeza y ahí estaba.

- "Por fin alguien le ha dado su merecido a ese monstruo". dijo un hombre celebrando.

El héroe resultó ser una arquera del pueblo vecino.

Ella resultó estar enamorada del chico y no soportaría la idea de no volver a verlo.

- "¡Claudia!"

- "¡Jordi!"

Ambos corren hasta abrazarse

- "¿Por qué lo has hecho Claudia? Podría haberte hecho daño"
- "No imagino la idea de no poder volver o hablar contigo o tan sólo mirarte a la cara"
- "¿Qué quieres decir?"
- "He estado enamorada de ti desde que te conocí, y cuando descubrí que serías el siguiente sacrificio se me hizo un nudo en la garganta."
- "No podía permitir que te basara nada."
- "Siempre supe que eras una arquera excelente."

Ambos se besan y el pueblo emocionado aplaude.

Como señal de buena fe hacia Claudia el pueblo construyó una estatua de un arco en ese mismo lugar donde acabó con el terror del pueblo de Jérico

ARBA MARÍN ALIAGA 4ºA

